

Trabajos de Compensación Enseñanzas y Doctrina del Libro de Mormón

Lección 7: El Libro de Mormón y la Biblia

Material de lectura para el alumno:

1. Lea los pasajes de las escrituras asignados para esta lección y esté atento a la manera en que se utilizan para ilustrar o reforzar los principios contenidos en ella.
Ezequiel 37:15–19; 1 Nefi 13:20–41; 2 Nefi 3:11–14; 29:1–14.
2. Lea detenidamente **el(los) discurso(s)** correspondiente(s) para esta compensación:
Russell M. Nelson, “Testigos de las Escrituras”, *Liahona*, noviembre de 2007, págs. 43–46.
Tad R. Callister, “El Libro de Mormón: Un libro proveniente de Dios”, *Liahona*, noviembre de 2011, págs. 74–76
 - A. Identifique la manera en que se relaciona(n) con los principios trabajados en la lección.
 - B. Escriba tres enseñanzas específicas contenidas en el(los) discurso(s) y resalte una de ellas que ya Usted esté observando en su propia vida.
 - C. Escriba lo que Usted hará para superar un desafío personal en cuanto a alguna de las enseñanzas encontradas en esta asignación de lectura, según sea apropiado compartirlo en este trabajo de compensación o en caso contrario en su diario personal.
3. Lea 2 Nefi 29:3–10 y marque las frases que señalan las razones por las que el Señor provee más de un libro de Escrituras.
¿Qué dijo el Señor acerca de aquellos que dudan de las Escrituras adicionales a la Biblia?
Según el versículo 8, ¿cuál dijo el Señor que era Su propósito para revelar Escrituras adicionales a la Biblia?
¿Qué aprenden de ese pasaje que los ayude a comprender la importancia de tener testigos adicionales de las Escrituras?
4. A fin de que Usted comprenda más cabalmente de qué manera la Biblia y el Libro de Mormón trabajan en conjunto para testificar de Jesucristo, lea la siguiente declaración del presidente Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



profetas.

“Los testigos de las Escrituras se corroboran el uno al otro. Este concepto se explicó hace mucho tiempo cuando un profeta escribió que el Libro de Mormón se había escrito ‘con el fin de que creáis [la Biblia]; y si creáis en [la Biblia], también creeréis en [el Libro de Mormón]’ [Mormón 7:9]. En cada libro se hace mención del otro; cada libro es evidencia de que Dios vive y de que habla a Sus hijos mediante revelación a Sus

“El amor por el Libro de Mormón expande el amor que uno siente por la Biblia y viceversa. Las Escrituras de la Restauración no compiten con la Biblia, sino que la complementan” (“Testigos de las Escrituras”, *Liahona*, noviembre de 2007, pág. 43).

¿Qué les llama más la atención de la descripción del presidente Nelson acerca de la relación que existe entre esos dos libros de Escrituras, y por qué?

5. Ezequiel, el profeta del Antiguo Testamento, profetizó que el palo de Judá y el palo de José serían reunidos. “Palo” puede hacer referencia a una tablilla de madera o a un papiro enrollado sobre palos (véase Boyd K. Packer, “Las Escrituras”, *Liahona*, enero de 1983, pág. 98). Lea Ezequiel 37:15–19. ¿Qué representan esos palos?
¿Qué creen que signifique que esos dos palos o libros de Escritura “serán uno solo en tu mano”? (versículos 17, 19).
6. Lea la declaración de Boyd K. Packer (1924–2015), del Cuórum de los Doce Apóstoles. Poco antes de que el presidente Packer hiciera esta declaración, la Iglesia había publicado nuevas ediciones del Libro de Mormón y de la Biblia. Cada libro tenía notas al pie de la página y otras ayudas de las Escrituras que hacían referencia al otro libro, uniéndolos así de una nueva manera. Preste atención a fin de descubrir y escribir aquí, las bendiciones que están al alcance de aquellos que estudian la Biblia y el Libro de Mormón juntamente.



“El palo o registro de Judá... y el palo o registro de Efraín... están ahora entrelazados de tal manera que el estudiar uno nos insta a estudiar el otro; el aprender de uno aclara el conocimiento del otro. Son, sin duda, uno en nuestras manos. La profecía de Ezequiel se ha cumplido.

“Con el transcurso de los años, estas Escrituras producirán generaciones sucesivas de cristianos fieles que conocen a Jesucristo y están dispuestos a obedecer Su voluntad...

“... la generación futura podrá gozar de la claridad de las revelaciones como nunca nadie lo ha podido hacer en la historia del mundo. En sus manos están los palos de José y de Judá; adquirirán un conocimiento del Evangelio mucho más amplio que el que sus antepasados pudieron lograr. Tendrán el testimonio de que Jesús es el Cristo y la capacidad de proclamarlo y defenderlo” (véase “Las Escrituras”, *Liahona*, enero de 1983, pág. 101).

Lección 8: La salvación viene por medio de Jesucristo

Material de lectura para el alumno:

1. Lea los pasajes de las escrituras asignados para esta lección y esté atento a la manera en que se utilizan para ilustrar o reforzar los principios contenidos en ella.
2 Nefi 2:6–9; 25:23; 31:2–21; Mosíah 4:6–8; 3 Nefi 11:31–40; 27:13–22.
2. Lea detenidamente **el(los) discurso(s)** correspondiente(s) para esta compensación:
Dieter F. Uchtdorf, “El don de la gracia”, *Liahona*, mayo de 2015, págs. 107–110.
L. Tom Perry, “El evangelio de Jesucristo”, *Liahona*, mayo de 2008, págs. 44–46.
 - A. Identifique la manera en que se relaciona(n) con los principios trabajados en la lección.
 - B. Escriba tres enseñanzas específicas contenidas en el(los) discurso(s) y resalte una de ellas que ya Usted esté observando en su propia vida.
 - C. Escriba lo que Usted hará para superar un desafío personal en cuanto a alguna de las enseñanzas encontradas en esta asignación de lectura, según sea apropiado compartirlo en este trabajo de compensación o en caso contrario en su diario personal..
3. Lea 2 Nefi 2:6–9 y determine lo que dijo el profeta Lehi que hace que la salvación sea posible. Según Lehi, ¿qué hace que la salvación sea posible en el plan de Dios?
¿Qué significa los méritos, la misericordia y la gracia de Jesucristo?
4. Para aumentar el conocimiento acerca de esta doctrina, lea la siguiente declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf:



“... No podemos ganarnos el cielo por nosotros mismos; las exigencias de la justicia se interponen como una barrera que nos es imposible superar.

“Pero no todo está perdido.

“La gracia de Dios es nuestra gran y sempiterna esperanza.

“Mediante el sacrificio de Jesucristo, el plan de misericordia apacigua las exigencias de la justicia [véase Alma 42:15]” (véase “El don de la gracia”, *Liahona*, mayo de 2015, pág. 108).

¿Por qué la rectitud de una persona no es suficiente para satisfacer “las demandas de la justicia” y obtener la vida eterna?

5. Aunque somos salvos únicamente mediante los méritos, la misericordia y la gracia de Jesucristo, los profetas del Libro de Mormón enseñaron qué debemos hacer para acceder al poder redentor del Salvador. Lea Mosíah 4:6–8: Según el rey Benjamín, ¿qué debemos hacer para recibir la salvación mediante la Expiación?
6. Lea por favor 2 Nefi 25:23.
¿Qué doctrina enseñó Nefi con respecto a nuestra salvación?
Lea las siguientes palabras del presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) Para comprender mejor esta doctrina:



“ ‘Después de hacer cuanto podamos’ significa hacer nuestro máximo esfuerzo, e incluye vivir de acuerdo con los mandamientos.

“ ‘Después de hacer cuanto podamos’ incluye amar a nuestros semejantes y orar por quienes nos consideran sus enemigos; significa vestir al desnudo, dar de comer al hambriento, visitar al enfermo y socorrer ‘a los que necesiten [nuestro] socorro’ (Mosíah 4:16), teniendo presente que lo que hagamos al más pequeño de los hijos de Dios, se lo haremos a Él mismo.

“ ‘Después de hacer cuanto podamos’ significa llevar una vida casta, limpia y pura, ser escrupulosamente honrados en todos nuestros asuntos y tratar a los demás de la manera en que nos gustaría que nos trataran a nosotros” (véase “Después de hacer cuanto podamos”, *Liahona*, diciembre de 1988, págs. 5–6).

¿En qué ocasión ha sentido que la gracia del Salvador le ha ayudado más allá de las habilidades que usted posee cuando ha realizado su máximo esfuerzo por venir a Él?